

Si tenemos este amor en el corazón amaremos a todos sin distinción: a los compañeros de clase que no creen en Dios, a los chicos/as inmigrantes sin familia, a ese vagabundo que está siempre sentado en la misma esquina. Es un amor que se pone en marcha sobre todo en nuestro ambiente cotidiano: en la familia, el colegio, en el deporte ...

Cuando nos encontremos en situaciones especiales podemos preguntarnos: **“¿Cómo habría reaccionado María, la madre de Jesús?”**

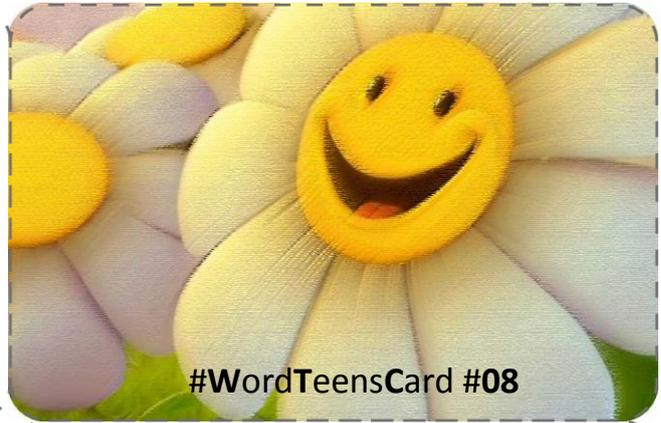
wordteens.focolare.org **4** centro.rpu@focolare.org

«Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti» (Jr 31, 3).

La dimensión eterna de la fidelidad de Dios es una cualidad de su amor: Él es el Padre de toda criatura humana, un **Padre que toma la iniciativa en el amor y se compromete para siempre.**

Su fidelidad alcanza a cada uno de nosotros y nos permite **arrojar en Él cualquier preocupación** que pueda frenarnos. Gracias a este Amor eterno y paciente podemos **crecer y mejorar en la relación con Él y con los demás.**

2



Chiara Lubich invita a tener un corazón de madre: «Una madre **acoge siempre, ayuda siempre, espera siempre, perdona. El amor de una madre es muy parecido a la caridad de Cristo.**

Si tenemos el corazón de una madre, si nos proponemos, o para ser más exactos, “si nos **proponemos tener el corazón de la madre de Jesús, María,** estaremos siempre dispuestos a amar a los demás en todas las circunstancias y a **tener vivo entre nosotros la presencia de Jesús”**.¹

¹Cf. C. Lubich, *Buscando las cosas de arriba*, Madrid 1993

3

Corta y pega. Se transformará en una Tarjeta que te acompañará durante este mes.

Si tenemos este amor en el corazón amaremos a todos sin distinción: a los compañeros de clase que no creen en Dios, a los chicos/as inmigrantes sin familia, a ese vagabundo que está siempre sentado en la misma esquina. Es un amor que se pone en marcha sobre todo en nuestro ambiente cotidiano: en la familia, el colegio, en el deporte ...

Cuando nos encontremos en situaciones especiales podemos preguntarnos: **“¿Cómo habría reaccionado María, la madre de Jesús?”**

wordteens.focolare.org **4** centro.rpu@focolare.org

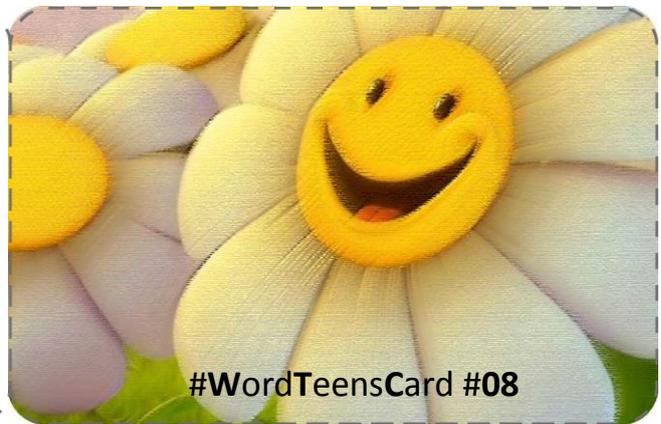
«Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti» (Jr 31, 3).

La dimensión eterna de la fidelidad de Dios es una cualidad de su amor: Él es el Padre de toda criatura humana, un **Padre que toma la iniciativa en el amor y se compromete para siempre.**

Si tenemos el corazón de una madre, si nos proponemos, o para ser más exactos, “si nos **proponemos tener el corazón de la madre de Jesús, María,** estaremos siempre dispuestos a amar a los demás en todas las circunstancias y a **tener vivo entre nosotros la presencia de Jesús”**.¹

Chiara Lubich invita a tener un corazón de madre: «Una madre **acoge siempre, ayuda siempre, espera siempre, perdona. El amor de una madre es muy parecido a la caridad de Cristo.**

¹Cf. C. Lubich, *Buscando las cosas de arriba*, Madrid 1993



mejorar en la relación con Él y con los demás. Gracias a este Amor eterno y paciente podemos **crecer y frenarnos.**

Su fidelidad alcanza a cada uno de nosotros y nos permite **arrojar en Él cualquier preocupación** que pueda

compromete para siempre.

La dimensión eterna de la fidelidad de Dios es una cualidad de su amor: Él es el Padre de toda criatura humana, un **Padre que toma la iniciativa en el amor y se**

compromete para siempre.

2

